



III Congreso  
Internacional  
de Psicología

Facultad de  
Psicología  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

Salud Mental:

Perspectivas y desafíos para  
la construcción de otros mundos posibles

27, 28 y 29 de noviembre de 2025

## Hacia un psicoanálisis decolonial. Las heridas coloniales y la pregunta por las identidades en María

Patricia Rodríguez, Andrea Rur

*Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina*



## Resumen

La orientación que tiene este trabajo es producto de nuestra práctica clínica y formación como analistas en estado de desprendimiento del psicoanálisis hegemónico, eurocentrado y falocéntrico.

En los tiempos que corren, es urgente y necesario poner de manifiesto a través de teorías y prácticas, las dinámicas racistas y subjerarquizantes que ocasionan profundas heridas coloniales. Y acompañar como analistas, desde una posición de escucha e intervención de rescate de la palabra colonizada y silenciada, y su enunciación en un nuevo espacio simbólico que permita reconocer y afianzar las múltiples identidades que portan quienes nos consultan.

Nuestro marco teórico tiene como conceptos claves la noción de desprendimiento decolonial, la blanquización, las heridas coloniales, la clínica psicoanalítica ampliada y situada en Latinoamérica.

Desde un recorte clínico, pondremos de manifiesto el recorrido subjetivo que va desde el proceso de elaboración de las heridas hacia el rescate de las identidades y de las memorias destituidas e invisibilizadas.

En este proceso, asistimos a un movimiento de fuga de las lógicas patriarcales, familiaristas y crueles, hacia la construcción de un mundo simbólico para ser integrado a su trayectoria, un linaje que la represente y donde pueda representarse.

**Palabras clave:** *Clínica situada - Blanquización - Heridas coloniales*

*“Ya no consentiré que se me haga sentir vengûenza por el simple hecho de existir. Tendré mi voz: india, blanca. Tendré mi lengua de serpiente: mi voz de mujer, mi voz sexual, mi voz de poeta. Superaré la tradición del silencio.”*

GLORIA ANZALDÚA<sup>1</sup>

## Introducción

Este trabajo es producto de nuestra práctica clínica y nuestra formación como analistas en estado de desprendimiento del psicoanálisis hegemónico, eurocentrado y falocéntrico. Escribimos con el deseo de evidenciar la cara oculta de la modernidad y las heridas coloniales que portan quienes llegan a nuestros consultorios. En estos tiempos, creemos urgente y necesario poner de manifiesto aquellas opresiones racistas y subjerarquizantes, y acompañar a nuestrxs pacientes a elaborar las heridas que son efecto de la colonialidad. Partimos de una perspectiva clínica situada, considerando la multiplicidad de vectores y atravesamientos en torno a la subjetividad para pensar cómo, desde allí se configuran posibles prácticas. Estas últimas reflejan una idea de sujeto, de otredad, un modo de intercambio, y siempre, un lugar de enunciación y posicionamiento de quienes somos parte del dispositivo. Nos hace sentido preguntarnos si es posible la mirada y la escucha en un campo que articule categorías como raza, géneros, identidades, sexualidades, clase, etnia. Y entramar desde allí, lugares e intervenciones donde estos cruces, resulten ser tierra fértil para un trabajo de subjetivación, teniendo en cuenta si se han validado allí lógicas subalternizantes y violentas. Pensar una fuga posible de los saberes universalizantes, marco de muchos tratamientos, para construir una clínica que sostenga la tensión entre la singularidad y el modo de lazo social contemporáneo. Dar lugar entonces, al proceso de puesta en palabras del trauma colonial y sus heridas, para la creación de otros modos de posicionarse en torno a la mirada propia, de lxs otrxs y del mundo.

Pensamos además, nuestro lugar como analistas acompañando procesos que habiliten nuevas herramientas identitarias y de representación, relecturas del origen, del libreto familiar y su clara marca en la subjetividad. Esto es posible si sostenemos una escucha despojada de estigmas, prejuicios y criterios universales, esto es, una clínica situada y

---

<sup>1</sup> Anzaldúa, Gloria, *Chicanas deslenguadas: Vivir en la frontera*, Palapa Editorial El Rebozo, Córdoba, Argentina, 2012

específica para el modo de estar en el mundo que construye cada existente inmerso en su propia cultura.

**ALGUNAS PREGUNTAS QUE NOS ORIENTAN:** ¿Qué efectos tiene la colonialidad en las subjetividades? ¿De qué modo se manifiestan? ¿Son retornos de lo desmentido, lo negado, lo reprimido? ¿Cómo trabajarlos desde un psicoanálisis no europeo, no blanco, no heteronormativo? ¿Cuál es la eficacia del trabajo analítico desde esta perspectiva?

## Material clínica

María, de 39 años, mujer mexicana, asiste a las primeras consultas en 2019. Migra a nuestro país con su pareja, Juan y la hija de ambos en 2017, en busca de mejores oportunidades laborales. Es comunicadora social y produce contenidos digitales. Trae inicialmente cuestiones en torno a la pareja, su lugar como mujer, la idea de familia que le han transmitido, la carga mental de las tareas hogareñas y la maternidad. Se suman preguntas en torno a los feminismos, donde advierte: “es más claro pensarlo en Argentina; en mi país nunca antes me hice estas preguntas”. Refiere sobre su familia de origen: “Tenía que irme de allí...”; “La sociedad mexicana es muy machista y violenta”. La historia familiar, su condición migrante y de género, serán cuestiones fundamentales en su mirada sobre la identidad.

**El origen:** sus padres son docentes jubilados. Ella, la menor de tres hijas mujeres. Inicialmente, el retrato familiar muestra una familia idealizada, sobre todo en la figura de la madre, que: “luchó por la unión de todxs”, “superó su origen humilde con mucho esfuerzo, pudo crecer social y económicamente”. Este rasgo, altamente valorado en el discurso familiar, ha sido un modo de diferenciarse de otrxs. Decía la madre: “nosotros no somos como ellos”, donde “ellos” eran los mexicanos “indios, mestizos, incultos, pobres, no blancos”, que eran parte del barrio, de la escuela, de la comunidad.

Su padre, cocainómano y alcohólico desde su juventud, es un hombre hosco, silencioso y muy agresivo. Ejerce desde siempre violencia física, económica y psicológica hacia la madre y sus hijas. María ha intentado convencer a su madre de separarse para poner fin a esa violencia, lo que no ha sido posible. La madre lo denunció tras un hecho muy violento; acompañada de sus hijas, pero finalmente, no ratificó ni continuó la denuncia. Estos hechos fueron silenciados en la familia, y esto es para María causa de gran sufrimiento.

**La socialización:** solían mudarse de ciudades o pueblos, según los destinos de trabajo de los padres, lo que dificultaba tener amistades sostenidas. Las niñas concurrían a las mismas escuelas donde ellos trabajaban. Aparece aquí el recuerdo de ser “las hijas de los maestros”, “mudarse todo el tiempo”, “no poder hacer amigos”, lo que marcaba una diferencia con otros niños, que la familia legitimaba: “No se necesitan amigos, si tienes a tu familia”. “Las escuelas públicas están llenas de gente pobre y bruta, que no es como nosotros...”. Otro recuerdo: su padre fue denunciado en una escuela, por un hecho de violencia, que no puede precisar pero que causó el cese anticipado como docente. La adolescencia transcurre siendo parte de grupos de amigos con quienes pasaba mucho tiempo en las calles, consumiendo drogas por un tiempo. Tuvo algunas parejas y le costó mucho poder estudiar, no lograba concentrarse. Se define como alguien a quien los vínculos le cuestan bastante, se siente insegura y desconfiada, y no puede entablar conversación. De a poco construye amistades, genera encuentros, salidas y asiste a reuniones grupales donde dice sentirse ansiosa, pero cómoda.

**La maternidad y la familia:** se define como una madre muy culposa y obsesiva. Está muy presente para su hija y habla amorosamente de ella. Refiere e identifica la carga mental en torno a tareas de cuidado, trabajo y maternaje. Propone a su compañero hablar sobre la inequidad evidente, logran acordar y compartir la carga. Ella dice “no estar dispuesta a sentirse tan sola...”. Trae la idea de no reproducir el modelo familiar, donde ubica a una madre sometida, en sus propias palabras: “ser una buena mexicana dedicada a la familia, criar a los hijos, eso hace una mujer”. Ella misma es nombrada por sus padres como “la única que lo logró, por ser una mujer casada y madre”, lo que ninguna de sus hermanas hizo hasta ahora. Comienza a cuestionar fuertemente estas ideas, a veces con profunda angustia.

**La identidad a recuperar:** desde su mirada crítica del origen, aparecen nuevos sentidos para María en torno a su condición de mujer y migrante. Identifica lugares de opresión, violencias y clara subjerarquización; expresa y asume su necesidad de tomar distancia real de su familia. Viaja el último verano a México, hospedándose por primera vez en un alquiler temporario y no en la casa familiar. Decide no ver a su padre en este viaje. Visita amistades. Pide sesiones on line en forma esporádica para “ordenarse”, dice sentirse nerviosa a veces, pero “extrañamente aliviada”. La reconforta la certeza de no ver a su padre “ni borracho ni violento”. Su madre se enoja con la decisión, pero acepta el límite. Se reúnen varias veces en un bar. En el transcurso del análisis, aparecen sueños y recuerdos con su abuela materna, indígena; recuerda canciones, aromas de comidas que le cocinaba de niña. Esta abuela no tenía relación con la familia por la violencia de su padre. Empieza a usar prendas típicas que revelan su identidad

mexicana. Comenta asombrada: “Me doy cuenta que tengo una hija con dos padres mexicanos! ¡Ella lo tiene más claro que yo!”. Empieza a concurrir a encuentros de la comunidad mexicana en Argentina, manifestando “sentirse en un código”. Su hija le pide celebrar el Día de los Muertos e invitar amigos de la escuela. Trae ideas y preguntas acerca de su identidad; dice “siento que rescato parte de quien soy, rescato mi memoria... mi hija puede ser parte de ese mundo que yo tenía negado... se define como Argemex, y eso me parece hermoso...”. Comienza clases de canto con caja y se sorprende con lo que va logrando. Hablamos de lo importante de ir a ese encuentro, el de la propia voz. Investiga en una página web el árbol familiar, para según dice: “conocer esa parte de la historia que fue borrada” y “buscar los rastros de mi origen, ocultados por el rechazo y la discriminación... eso que mi madre llamaba Ser Indio de Raza Pura... que no soportaba ver”. Hoy dice: “Quiero saber quien soy, de verdad”. Quizás hoy, para María, sea el momento de armar un código, otro lugar donde pueda ser “una buena mexicana” en una versión propia.

## Articulaciones

Desprendernos en tanto analistas del psicoanálisis hegemónico europeo, heteronormativo y colonial, nos ubica en un pensamiento de frontera, que, como dice Walter Mignolo<sup>2</sup> “Se extendió para comprender todos los lugares e historias locales en los cuales la expansión de la civilización occidental y la idea de modernidad, causó heridas coloniales”. Gloria Anzaldúa, sostiene que “la herida abierta, la herida colonial, es donde la colonialidad rechina al frotar con la modernidad y sangra”.

Existe aquí, esa herida colonial abierta, buscando cicatrizar en la construcción identitaria.

Una familia que se enuncia desde la “blanquización”, como negación del propio origen, conlleva como contracara la mirada discriminatoria hacia el otro. Tomando a Bolívar Echeverría respecto a la blanquitud: “El ser auténticamente moderno llegó a incluir, entre sus determinaciones esenciales el pertenecer de alguna manera o en cierta medida a la raza blanca y consecuentemente a relegar en principio al ámbito impreciso

---

<sup>2</sup> Mignolo, Walter. “El lado más oscuro de la modernidad occidental. Futuros globales, opciones decoloniales”, Pág. 36. Prometeo, Buenos Aires, 2024

de lo pre-, lo anti- o lo no-moderno (no humano) a todos los individuos, singulares o colectivos, que fueran “de color” o simplemente ajenos, “no occidentales”.<sup>3</sup>

María puede habilitarse hoy un “rescate”, no sólo respecto a lo propio, sino en torno a su relato del origen, integrando lo rechazado, silenciado y reprimido. Nos dice Thamy Ayouch: “En este sentido, los/as extranjeros/as, los/as refugiados/as, los/as inmigrantes, pero también los sujetos minorizados, producen incomodidad, al igual que el *Unheimlich* freudiano, sacan a la luz lo que debía permanecer secreto. Esta incomodidad les afecta tanto a los/as minorizados/as cuando a la cultura mayoritaria.”<sup>4</sup> María puede trascender esa incomodidad y la herida que la habita, a través del entretejido híbrido del mundo “argenmex” que va creando su hija.

¿Cómo pensar entonces nuestro lugar de analistas por fuera de la idea de un constructo teórico-clínico que se pretende universal, aplicable a cada sujeto por igual y en muchos casos, que ignora la variable socio histórica y política que atraviesa toda práctica? Seguimos a David Pavón Cuellar, cuando advierte el lugar del ideal puesto en esta universalidad, que construye doctrina desde el determinismo europeo colonial. El psicoanálisis contiene esta condición colonial en su modelo de subjetividad y será urgente poder descolonizarlo, como movimiento de fuga, rescatando su legado, y a la vez, recuperando las representaciones y categorías de nuestras existencias latinoamericanas. Una resistencia frente a prácticas patologizantes y violentas, con una idea de sujeto siempre desigualada frente al ideal europeo. Un rescate de la palabra colonizada y silenciada, enunciada en un nuevo espacio simbólico<sup>5</sup>.

Apostamos a una clínica ampliada, que piense la subjetividad atravesada por los efectos de la colonialidad, esto es, un sujeto atravesado por los diferentes dominios de la matriz colonial del poder, herramienta de dominación y segregación.

Tomamos los desarrollos de Anibal Quijano<sup>6</sup> cuando define a la colonialidad como la cara oscura de la modernidad, que desde ese lugar produce epistemologías desigualadas hacia la otredad no europea. Les otros, diversos, diferentes, son pasibles

---

<sup>3</sup> Bolívar Echeverría. “Imágenes de la “blanquitud”, en *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen, Siglo XXI, México 2007*

<sup>4</sup> Ayouch, Thamy. “Psicoanálisis e Híbridez. Género, colonialidad, subjetivaciones”, Navarra, Unbevé, México, 2020

<sup>5</sup> Pavón Cuellar, David. “Descolonizar el Psicoanálisis o descolonizarnos del Psicoanálisis en América Latina?”. Conferencia Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en *Revista Teoría y Crítica de la Psicología, México, 2021*

<sup>6</sup> Quijano, Anibal. *Ensayos en torno a la colonialidad del poder. Del Signo, Buenos Aires, 2019*

de educación, exclusión y tutela, bajo el concepto de un otre en inferioridad respecto de la identidad europea ilustrada y blanca.

Sepamos que en todo caso, desconocer los efectos subjetivos de la colonialidad, nos coloca como analistas, en franca complicidad con el silenciamiento de la lógica de dominación colonial. Efectos de estas lógicas, serán evidenciados en la corporalidad, la sexualidad, los discursos, las prácticas y las existencias de nuestros consultantes.

Construyamos epistemologías que no nieguen ni silencien el daño de la herida colonial, que no definan al sujeto sólo en su atadura sexual infantil e inconsciente, en un campo neutral y apolítico. Es la tarea que creemos nos atañe como analistas en compromiso con una mirada menos cruel y habilitadora del padecimiento de quienes acompañamos. Lina Rovira refiere al posicionamiento ético del analista: “En cuanto a considerar una realidad multifactorial, amplia, abierta y siempre cambiante que vaya

más allá del mundo cerrado, pequeño, familiarista, del psiquismo aislado de su contexto, como si se tratara sólo de un sujeto trascendental y ahistórico”.<sup>7</sup>

Habítamos un mundo definido desde categorías políticas y dispositivos de poder. Nos debemos mejores herramientas que puedan alojar las vivencias subjetivas de modo situado, no jerarquizante, violento o normalizador. Elegimos ese camino.

---

<sup>7</sup> Rovira, Lina. *Impurezas Conceptuales para una Clínica Ampliada en el Antropoceno. Tomo 2: Otros Órdenes Simbólicos. Otros Mundos. Cap. 15. Ricardo Vergara Ediciones, Buenos Aires, 2023*

## Bibliografía

- Ayouch, Thamy. (2020). *Psicoanálisis e Hibridez. Género, colonialidad, subjetivaciones*. Navarra, México.
- Bolívar Echeverría. (2007). Imágenes de la “blanquitud”, en *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen*. Siglo XXI, México.
- Mignolo, Walter. (2024). *El lado más oscuro de la modernidad occidental. Futuros globales, opciones decoloniales*”. Prometeo, Buenos Aires.
- Pavón Cuellar, David. (2021). ¿Descolonizar el Psicoanálisis o descolonizarnos del Psicoanálisis en América Latina?. Conferencia Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en *Revista Teoría y Crítica de la Psicología*, México.
- Quijano, Aníbal. (2019). *Ensayos en torno a la colonialidad del poder*. Del Signo, Buenos Aires.
- Rovira, Lina. (2023). *Impurezas Conceptuales para una Clínica Ampliada en el Antropoceno*. Tomo 2: Otros Órdenes Simbólicos. Otros Mundos. Cap. 15. Ricardo Vergara, Buenos Aires.